

Conferencia Pathwork N° 25

EL CAMINO: PASOS INICIALES, PREPARACIÓN Y DECISIONES

Saludos en el nombre de Dios y de Jesús Cristo. Traigo bendiciones para todos ustedes, mis amigos. A partir de todas mis conferencias precedentes habrán entendido claramente una cosa: la necesidad del desarrollo propio en este plano terrestre, el cual existe con ese propósito mismo. Por difícil que pueda parecer la vida a veces, sólo aquellos que cumplen este propósito pueden encontrar paz en sus almas. He prometido empezar este curso de desarrollo para que cada uno de ustedes pueda encontrar su camino aprendiendo cómo hacerlo, dónde empezar y qué involucra hacer el trabajo. Además, quiero decirte antes de empezar que muchas de las palabras que te daré en estas conferencias en particular pueden ser tratadas como una meditación. Deberías retener estas palabras y no leerlas sólo una vez, ya que eso no será suficiente. Deberías meditar en estas enseñanzas para que con el tiempo este conocimiento pueda crecer, de ser superficial e intelectual a alcanzar las regiones más profundas de tu ser. Sólo entonces serán realmente beneficiosas para ti.

Todos saben que es importante ser una persona decente, no cometer así llamados pecados, dar amor, tener fe y ser gentil con los demás. Sin embargo, esto no es suficiente. En primer lugar, saber todo esto y ser realmente capaz de ponerlo en práctica son dos historias diferentes. Mediante la acción voluntaria podrás ser capaz de refrenarte de cometer un crimen tal como robar o matar, pero es imposible que te fuerces a sentir que nunca quieres dañar a nadie. Podrás actuar gentilmente hacia otra persona, pero no te puedes forzar a sentir con gentileza. Tampoco puedes forzarte a tener amor en tu corazón o a tener fe real en Dios. Cualquier cosa que pertenezca a las emociones no depende de tus acciones directas y ni siquiera depende de tus pensamientos. Cambiar tus sentimientos requiere el lento proceso de desarrollo y reconocimiento de uno mismo.

Podrás darte cuenta de que no tienes suficiente fe, pero darte cuenta de esto y tratar de forzarte a tenerla diciéndote: “Debo tener fe”, no te traerá ni un paso más cerca, todo lo contrario. Superficialmente podrás ser capaz de convencerte de ello, pero esto no significa que tu fe o tu habilidad para amar sean reales. Ya es un gran logro para personas de un desarrollo espiritual más bajo si pueden ser llevadas a no cometer actos erróneos, pero esto por cierto que no es suficiente para ninguno de ustedes que están aquí. De ustedes se espera más.

Este camino se trata principalmente de cambiar tus sentimientos más íntimos. Cómo hacerlo es la cuestión con la que tenemos que empezar. En esto puedo mostrarte el camino. En primer lugar, mis amigos, no pueden cambiar nada en tanto no sepan lo que hay realmente en ustedes. La mayor dificultad que hay en este camino es que la gente tiende a engañarse a sí misma acerca de quién es realmente. Ahora no estoy hablando sólo de la mente subconsciente que todos ustedes saben que existe. Ni siquiera iré tan lejos. Entre la mente consciente y la subconsciente hay otra capa que está mucho más cerca de la mente consciente. Sin embargo, todavía no te das cuenta de esta capa porque no quieres darte cuenta. Escapas de ella aunque sus síntomas y signos puedan estar justo bajo tu nariz. Las personas huyen de tal toma de conciencia porque creen equivocadamente que lo que ellos no conocen, no existe. Puede ser que no pienses esto exactamente en estas palabras, pero los sentimientos de este tipo tienen lugar en ti sin que realmente te des cuenta de ellos. Sin embargo, estos sentimientos ocultos existen. Aun si das la espalda a tu propia realidad interior – tu realidad temporaria del

momento actual – esta capa todavía es parte de la realidad de tu vida y de tu actual estado de desarrollo.

Puede ser que todos ustedes recuerden la conferencia que di hace algún tiempo acerca del yo superior, el yo inferior y el yo máscara. Lo que he explicado es parte del yo máscara, pero no es sólo una máscara. Podría llamarlo el yo exterior que no siempre corresponde a la persona interior. Todos ustedes saben que es erróneo hacer, pensar o sentir ciertas cosas. Si estos sentimientos todavía existen en tu yo inferior, les das la espalda pensando que de este modo eliminas lo que reconoces como equivocado. Evitar o negar es el error más grande que puede cometer un ser humano ya que causa infinitamente más perturbación, más problemas y más conflictos internos y externos que cualquier cosa que conozcas en tu mente consciente.

He mencionado a menudo las diversas leyes espirituales que están siendo violadas constantemente por los seres humanos. El proceso que acabo de describir viola una de esas leyes. Es la ley de enfrentar la vida. Enfrentar la realidad de la vida significa ser capaz de enfrentarte a ti mismo tal como eres con todas tus imperfecciones. Nunca podrás desarrollarte si primero no enfrentas la vida. Ningún sistema que trate de enseñar modos de saltar por encima de este obstáculo puede ser jamás realmente exitoso, ya que buscar tales atajos viola una ley espiritual.

Todos ustedes, inconscientemente, están siguiendo este proceso dañino todo el tiempo, aunque algunos puedan haber logrado ya una cierta cantidad de autoconocimiento. No hay uno solo de ustedes que no haya tenido al menos una experiencia de darse cuenta de una tendencia interior que ha hecho realmente consciente esta tendencia. Sin embargo, en muchas otras áreas tu mente consciente aún rehuye enfrentar la verdad interior. Hasta podrás conocer tus defectos, pero por cierto que no conoces todos tus motivos reales. No entiendes por qué tienes ciertas opiniones, gustos o idiosincrasias; hasta tus buenas cualidades podrán ser influidas en parte por una falla inconsciente o una corriente interior errónea. Estas tendencias e inclinaciones acerca de las cuales te has engañado hasta ahora deben ser entendidas con relación a las influencias y las conexiones que tienen.

En el alma humana no hay nada que venga enteramente del yo superior o del yo inferior, porque todo se mezcla constantemente. La purificación significa separar, entender y reordenar con un entendimiento consciente todas esas diversas tendencias, purificando así las buenas tendencias básicas de todas las máscaras de autoengaño y de las influencias causadas por las debilidades de carácter. El yo superior en ti dice: “Quiero ser perfecto. Sé que ésa es la voluntad de Dios.” Pero es la ignorancia del yo inferior la que te hace pensar que la perfección puede ser alcanzada dándole la espalda a tus imperfecciones y no prestándoles atención. Es también el yo inferior el que siempre quiere que todo sea muy cómodo. El yo inferior quiere estar en una posición elevada, pero por razones diferentes que el yo superior. Tu yo superior busca avanzar por amor a Dios por medio del reconocimiento y el esclarecimiento, consciente de que sólo cuando seas perfecto serás verdaderamente capaz de amar a tus semejantes. Pero tu yo inferior quiere ser perfecto para tener más gratificación del ego y para vanagloriarse, para ser admirado. Todos ustedes, sin excepción, sienten también de ese modo. He aquí un ejemplo en el que el yo superior y el yo inferior quieren lo mismo, pero sus motivos son enteramente diferentes. Separar estos motivos y reconocer sus voces es de suma importancia para la purificación de tu personalidad y para que tu alma sea sana y armoniosa. No sientas que te estoy culpando, ni tampoco deberías culparte a ti mismo cuando empieces a reconocer estas tendencias en ti. Estoy expresando un hecho, y uno de los requerimientos básicos para tu camino es que aceptes el hecho de que todavía existen en ti muchas tendencias negativas. Sólo a partir de esta premisa puedes avanzar y cambiar la impureza de tus motivos.

También debes reconocer las razones por las que tu yo inferior hace que des la espalda a enfrentarte contigo mismo. Una razón es que reconocerte como imperfecto es desagradable. La otra es que el yo inferior es perezoso y nunca quiere trabajar. Pero enfrentar lo que hay en ti requiere trabajo, especialmente cuando se trata de enfrentar las cosas desagradables. Entonces, mis amigos, el primer paso en su decisión de transitar el camino de desarrollo de sí mismos y purificación es llegar a tener claridad acerca de esto. Es la mayor decisión que un ser humano puede tomar alguna vez. Es la pelea más noble en la que puede involucrarse alguna vez la humanidad. Pero debes hacerlo con los ojos abiertos; y por lo tanto, darte cuenta de lo que deberías esperar y lo que tienes que buscar. No empieces por buscar la perfección inmediatamente. Esto, nuevamente, sería no realista porque no puedes alcanzar la perfección rápidamente sin haber gastado mucho tiempo y esfuerzo. Esta búsqueda es la primera y más importante mitad de la verdad del camino. ¡Si proceden bien en esta parte del camino, ya habrán ganado la mitad de la batalla, y aun más, mis amigos! Si te das cuenta de esto, no te desalentarás cuando estés ocupado en esta primera mitad del trabajo que es necesario. Sólo puedes alcanzar la perfección atravesando tus imperfecciones y no haciendo un rodeo que las evita. Deberías meditar sobre esto diariamente hasta que tal conocimiento se vuelva parte de ti y estés imbuido de esta verdad.

Además, debes estar preparado y saber que andar por este camino no significa un mejoramiento constante y suave de ti mismo y de tus condiciones de vida. Esto, de nuevo, es completamente no realista. Es necesario que enfrentes el hecho de que el camino es largo y las repercusiones y los tiempos de prueba no cesarán tan rápidamente como te gustaría creer. Podría decir en este punto que se hace mucho daño cuando se lleva a la gente a entender que por seguir ciertas reglas de enseñanzas metafísicas sus problemas cesarán por completo, o que si parecen cesar por un tiempo, eso probará ser un signo de éxito. Hay muchas personas que no parecen tener problemas externos de ningún tipo. Tales personas por cierto que no están en este camino. Podrán ser entidades de desarrollo más bajo de quienes se espera menos en esta encarnación y a quienes se les ha dado la oportunidad de demostrar qué pueden hacer con una vida fácil. Si no hacen ahora lo mejor posible, tendrán tiempos más difíciles en una encarnación futura, para que quizás puedan ponerse a prueba entonces. Pero imaginar que andar por este camino de purificación disminuirá inmediatamente tus perturbaciones o problemas es muy inmaduro e infantil. Por cierto que tus problemas externos e internos disminuirán y finalmente cesarán, pero sólo después de largo tiempo, después de haber entendido primero completamente tu constitución interior y haber reordenado tus corrientes internas. De este modo disolverás imágenes internas que son directamente responsables por tus conflictos. Una vez que hayas alcanzado algunas victorias sobre ti mismo te darás cuenta plenamente de esta verdad, pero esto tomará un largo tiempo y años de trabajo. Entonces, muy gradualmente, los tiempos de prueba disminuirán en su impacto y frecuencia a medida que la armonía crezca en tu alma, te hagas cargo de ti mismo y te vuelvas consciente de quién eres. Cuando digo "consciente de ti mismo" me refiero a conocer tu yo inferior total y completamente, lo cual no significa necesariamente que lo hayas superado por completo.

Cuando empiecen en este camino, mis amigos, antes de hacer cualquier otra cosa deberán meditar cada día. Medita en el hecho de que puedes esperar encontrar aspectos de ti mismo que podrán impactarte. Debes saber esto e ir a encontrarte con ello en vez de ocultarte y escapar. Debes saber que tal como has tenido pruebas aun antes de empezar en este camino directo, todavía vendrán pruebas por un buen tiempo. La única diferencia es que una persona que está en el camino, después de algún trabajo exitoso, entenderá que cada prueba y cada tiempo de adversidad significa algo muy específico. Cada período difícil y cada penuria transmite un mensaje particular de que hay algo en especial que aprender acerca del yo. Sólo después de un tiempo

considerable tu mente estará entrenada en esta dirección de modo que descubrirás cada vez más rápido cuál es la lección. En el momento en que entiendas el significado de estos períodos, esta prueba en particular cesará. En tanto no lo hayas entendido, la prueba estará allí. Podrá retroceder después de un tiempo, pero volverá en la misma forma o en forma similar hasta que hayas aprendido la lección. Aquellos que hayan experimentado lo que significa entender el mensaje de una penuria en particular, entenderlo realmente hasta su núcleo, ¡se darán cuenta qué bendición que es! Entonces lo que estoy diciendo aquí no serán meras palabras sino una profunda experiencia.

Mientras tanto, la persona que no está en este camino o que quizás no ha encontrado completamente el modo de llegar al camino y está aún en las primeras etapas, se sentirá perdido. No saber por qué tiene que pasar por todo esto, hace que las penurias sean infinitamente más difíciles de soportar. Antes de que puedas llegar al punto de tu desarrollo en el que los períodos de prueba y los momentos de perturbación cesen, debes pasar por la etapa de completo entendimiento de estos períodos de dificultades, y luego encontrarte con ellos con un espíritu de coraje y sabiduría. Cuando puedas hacer todo esto, el período de transición empezará, y los conflictos y problemas exteriores ya no te tocarán hasta lo más hondo. Permanecerás muy calmo y sereno en tu interior mientras tienen lugar las penurias externas. Sólo después de haber alcanzado esta condición las penurias podrán empezar a disminuir y cesar completamente. Deberías tener claridad con respecto a los tiempos apropiados de las etapas. Entonces debes saber que estas pruebas no cesarán. Externamente tu vida continuará por un tiempo como antes, hasta que aprendas de ella aquello que es tan necesario que sepas. Si esperas que sea de este modo y transitas por el camino con esta perspectiva no te decepcionarás.

Si transitas por él como un niño con anteojeras, lleno de anhelos ilusorios, entonces te decepcionarás – no sólo de Dios y de lo que de algún modo esperabas inconscientemente de Él cuando elegiste seguir este camino, sino también de ti mismo y de tus intentos. Este camino no es un cuento de hadas; es el más crudo tipo de realidad, mis amigos. Es pura realidad. La realidad no sólo es dura, difícil y oscura sino que es también más hermosa que cualquier otra cosa. La belleza de la realidad está más allá de toda comparación, es superior a la belleza insignificante que trama la imaginación escapista para evadir la realidad desagradable. ¡Recuerda esto!

Otro pensamiento para la meditación: cuando transitas este camino también debes prepararte para cumplir con otra de las leyes espirituales que dice que por todo hay que pagar un precio. Quienquiera que trate de evitar esto pagará finalmente un precio mucho mayor. Todas las personas están haciendo esto constantemente de un modo u otro; algunas lo hacen de un modo más obvio, otras de un modo más sutil y secreto. Muchas personas no lo están haciendo externamente, pero psicológicamente todos ustedes lo están haciendo, en particular cuando abordan este camino con los ojos abiertos sólo a medias. Date cuenta de que hay un precio, ¡pero el precio bien vale la pena! Cuando compras una casa y quieres una hermosa mansión, aceptas pagar el precio adecuado. No esperarás una mansión o un palacio por el precio de una choza. En el nivel material, no peleas con esta verdad, pero en los niveles emocional, psicológico y espiritual deseas un palacio por el precio de una choza – y a veces no quieres pagar absolutamente ningún precio.

Eso es parte de tu alma enferma. El precio que pagas al transitar este camino de desarrollo es alto, por cierto, pero no hay absolutamente ningún otro medio en la Tierra ni en el Cielo para obtener armonía, amor, felicidad y completa seguridad interior en la que ningún mal puede tocarte nunca o hacerte perder el equilibrio. El precio es: no a la lástima por uno mismo, no al autoengaño, total ruptura con el pequeño ego, tiempo, esfuerzo, paciencia, perseverancia y coraje. Lo que recibirás por este precio por cierto

que vale cien veces ese precio, pero no esperes ver la recompensa inmediatamente después de comenzar. Por comienzo me refiero a un período de al menos dos años de trabajo de esta manera, siempre que no trabajes tibiamente. En otras palabras, y hablando simbólicamente, primero debes pagar todo el dinero.

Mis amigos, sé que mis palabras no son lo que le gusta oír a una persona indulgente consigo misma. No hay método fácil ni fórmula mágica por medio de lo cual puedan obtener la felicidad que todos buscan. No puedo prometerte los dones preciosos del Cielo en la Tierra y en el mundo espiritual si haces meramente ciertos ejercicios de plegaria. Si te dijese tales cosas, sería muy justificado que sospechases y dudases, aunque podrías preferir, sin duda, oír eso. Lo que te estoy ofreciendo es real y verdadero. Cada uno de ustedes tiene la oportunidad de descubrirlo por sí mismo intentándolo y siguiendo mi consejo.

Para comenzar mi consejo es: medita sobre las palabras que te he dado aquí. Considera cuál debe ser el precio y qué debes esperar. Entonces toma tu decisión. ¿Estás dispuesto a tomar este camino? Oh, podrás decir: "Podrá tomar algunas vidas más. Estoy demasiado cansado." Sólo puedo responderte que esto es, nuevamente, muy miope; si estás cansado o débil es porque tus fuerzas interiores se agotan a sí mismas en los canales equivocados de modo que tu fortaleza no puede renovarse a sí misma orgánicamente como lo hace en un alma que funciona bien. Si tan sólo empezases y no te desalentases por las primeras luchas, finalmente tendrías éxito en corregir la corriente interior. Haciendo eso liberarías en ti una maravillosa fuerza de vida y una chispa que cambiaría tu vida completamente.

No puedo prometerte que todos tus problemas cesarán ya que, por empezar, son una parte necesaria de tu camino, un desafío del que puedes aprender si los enfrentas con madurez. Sin embargo, puedo prometerte que después de haber cumplido con ciertas condiciones fundamentales, ya no estarás más deprimido por tu vida y tus dificultades. Puedo prometerte que tu cansancio cesará y que tendrás la fortaleza para pasar por tus dificultades y para soportar tu cruz del modo correcto, sabiendo por qué y de qué se trata todo.

Lo más difícil para ti y el aspecto más debilitante de tu vida es que no puedes ver la razón de nada de lo que te pasa. Sólo en un camino hacia dentro de ti mismo descubrirás la razón, y sólo esto te dará la fortaleza que necesitas. Además, puedo prometerte que después de un cierto tiempo en el camino disfrutarás la vida a pesar de tus dificultades aun antes de que éstas hayan empezado a cesar de hecho. Llegarás a disfrutar de la vida de un modo del que nunca has sido capaz antes. Puedo prometer que estarás vibrantemente vivo, primero a intervalos y más tarde de manera más constante. En la medida en que te entiendas y empieces a poner orden en tu alma, esta vibrante fuerza de vida te llenará. La vida será hermosa para ti en toda su realidad. Entonces te digo, verdaderamente, no pospongas este trabajo para otra vida. No será más fácil para ti entonces y nunca podrás salirte con la tuya y no hacer el trabajo ya que éste tiene que ser hecho. No importa lo tarde que pienses que es, nunca es demasiado tarde. Cualquier cosa que realices en esta Tierra tendrá valor eterno. Y cuando hablo de realización, me refiero a conquistar tu yo inferior.

Mis amigos, he aquí otro pensamiento para esta decisión inicial que deben abordar con los ojos abiertos: distingue los tres tipos de trabajo necesario que están involucrados en purificarte en este camino. Uno es tu conducta externa, el reconocimiento de tus fallas y cualidades manifiestas, como así también todo suceso que tenga lugar en la superficie. La fase siguiente – y estas fases a menudo se superponen parcialmente – es abordar esa capa de ti mismo que no pertenece directamente a tu subconsciente pero de la que no eres consciente porque estás escapando de ella deliberadamente. Esta capa tiene

que ser tratada de una manera diferente que te mostraré. La tercera capa, e igualmente importante, es tu mente subconsciente. No creas que lo que está en el subconsciente está tan lejos que no tiene efecto sobre ti. Eres dominado constantemente por tu subconsciente sin saberlo. Es muy posible descubrir lo que está en tu subconsciente, de manera lenta pero segura, al menos en cierta medida.

Distingue las tendencias que hay en ti que están en relación directa con tu voluntad consciente y son entonces directamente controladas mediante un acto de la voluntad. También descubrirás tendencias que hay en ti que están conectadas con tus emociones y no pueden ser forzadas directamente a responder a tus deseos. El mundo de la emoción sólo puede cambiar mediante el crecimiento orgánico, no puede cambiar por la presión y la acción voluntaria, excepto de un modo indirecto. Supongamos que descubres que en lo profundo te está faltando fe o amor. No puedes forzarte a tener fe o amor, por mucho que lo intentes de modo directo. Pero lo que puedes hacerte hacer es transitar este camino, seguir estos pasos, superar quizás una falta de disciplina que hace que sea tan difícil para ti trabajar diligentemente en tu camino, abordar de modo muy directo cualquier otra cosa que se interponga en tu camino, trabajar diariamente en tu cuota de auto-observación y meditación de un modo desapegado, por ejemplo. Al hacer esto no trabajarás de modo directo en tu falta de amor o fe, por ejemplo, sino que simplemente llegarás a conocerte a ti mismo y descubrirás por qué careces de estos atributos. Cuando entiendas esto gradualmente, sin forzarte de manera directa a tener amor o fe, con el tiempo la fuerza de la vida te llenará y generará automáticamente estos sentimientos sin ningún intento directo de tu parte. Si tus emociones empiezan a cambiar después de algunos años, puedes considerar esto un éxito maravilloso. El cambio sucederá de una manera tan natural que puede ser que al principio ni siquiera te des cuenta completamente de ello.

Estudia estas palabras ahora; piensa en ellas profundamente. Llévalas a Dios y pregúntale, si tienes dudas. Él te responderá siempre que tu corazón esté realmente abierto. Créanme, mis amigos, ni todo esto es tan difícil como podrá parecerles ahora, ni es el camino un milagro que conseguirá felicidad para ustedes sin demandarles toda su honestidad, fuerza de voluntad y esfuerzo.

Quiero decirte algo más acerca de esta fase de preparación y decisión: debes saber que tendrás una pelea contigo mismo. Será la pelea entre el yo inferior y el yo superior, y tu yo consciente determinará qué lado ganará. No puede ganar sin una pelea así. Debe ser una larga pelea que al principio quizás se manifieste impidiéndote por completo que sigas este camino. El yo inferior podrá enviar mensajes tales como éste: “No creo en esto”, o “Puede ser que no sea necesario después de todo”, o “Estoy demasiado cansado”, o “No tengo tiempo”. Es necesario que reconozcas estos mensajes por lo que son, y que entiendas de dónde vienen. Úsalos como un punto para comenzar a ahondar más en tu alma. Trata de ver con claridad qué es lo que está hablando realmente dentro de ti cuando recibes estas excusas y simulaciones ocultas. Si estás esperando esta lucha de antemano, serás capaz de mirar y escuchar y tendrás una primera victoria. Además, ya habrás aprendido en cierta medida el proceso de poner al descubierto tus máscaras y tus motivos erróneos, lo cual te pondrá en una buena posición para más tarde, cuando el yo inferior trate de obstruir tu camino por otros medios. Simplemente tratará de aferrarse a corrientes del alma individuales. Para entonces ya sabrás cómo tratar con él un poco mejor. No dejes de lado simplemente las excusas superficiales. Ponlas a prueba, trata con ellas, examínalas.

Muchos de ustedes tienen miedo de lo que pueda salir de su yo inferior, aunque puede ser que no sean conscientes de este miedo. Es importante aprender a interpretar tales sentimientos quizás vagos y a traducirlos en pensamientos concisos. Este miedo es una razón importante por la que una persona rehuye encontrarse con el yo.

Es infantil imaginar que cualquier cosa que no aprecies en ti no existe por el hecho de que evites enfrentarla. El yo inferior es inmaduro e ignorante – su naturaleza misma está constituida por fallas y distorsiones. Entonces te digo: ¡No rehuyas de aquello que hay en ti! Muchas personas van a psiquiatras y a veces sufren un colapso cuando llegan a enfrentarse con su yo inferior en el curso del tratamiento. Esto no les puede suceder a aquellos de ustedes que saben que su yo inferior no es su ser último. Sin embargo, en el psicoanálisis, la idea equivocada de que son realmente su yo inferior puede llevar a las personas a tal rechazo de sí mismas, a tal disgusto consigo mismas, que tienen un colapso. Todos ustedes que están aquí saben que el yo inferior es meramente una capa temporaria y que no constituye su personalidad entera. Está aquí ahora para que trates con él, pero no es el que tú eres realmente – al menos no enteramente.

Tu yo superior, que es parcialmente libre, ya se manifiesta a través de tus buenas cualidades, tu generosidad, tu gentileza o cualquier otra cosa que haya en ti que pertenezca al yo superior. Pero aun allí donde hasta ahora no se puede manifestar porque está profundamente escondido detrás del yo inferior, tu yo superior existe en su brillante perfección. ¿Cómo puedes llegar a él a menos que penetres el yo inferior? Entonces, no tengas miedo; no sufras un shock cuando te encuentres por primera vez con tu yo inferior allí donde hasta el momento no tenías idea de su existencia. Es una formación temporaria necesaria, pero nunca, nunca representa el tú último. De hecho, llegar a la etapa en la que sientes un shock ante algunas facetas del yo inferior que no habías sospechado que existían, constituye un signo de mejoramiento. Implica verdaderamente un buen progreso, ya que sin pasar por esta etapa, por dolorosa que pueda ser por un tiempo, no podrás tener más victorias ni más éxito. Esto es parte del camino, mis amigos. Si meditas sobre estas palabras y al mismo tiempo tratas de darte cuenta de tu miedo a tu yo inferior y de tu vergüenza por él, y si aprendes a vivir con esta verdad y este conocimiento, serás victorioso. Entonces te encontrarás con tu miedo de un modo realista y no te estarás escondiendo de él tal como te estás escondiendo de algunas otras cosas que hay en ti mismo. Esto es lo que tengo para decirles esta noche.

Y ahora, mis queridos amigos, estoy listo para sus preguntas.

PREGUNTA: ¿Sería posible que nos digas qué hacen los espíritus como recreación?

RESPUESTA: Bien, mis amigos, es extremadamente difícil para los humanos imaginar que los espíritus viven, ríen y disfrutan – y trabajan. Los espíritus que están en los reinos más elevados hacen todo eso, por supuesto, en perfecta armonía. Cuál es su recreación depende enteramente de sus personalidades, de sus gustos, talentos e inclinaciones personales. Podrá haber un espíritu que está intensamente interesado en la música. Éste podrá vivir, al menos ocasionalmente, en una esfera donde pueda disfrutar de este pasatiempo en particular. Otro podrá ser atraído por el arte, otro por la ciencia. Otros simplemente disfrutan la belleza de la Creación, otros se expresan quizás en la danza o creando ciertos mundos o partes de mundos, esferas, o ciertas formas en concordancia con su propia individualidad particular. Entonces hay toda forma de recreación en el mundo del espíritu. Existe el arte del intercambio a través de la conversación y el juego. Todo lo que ustedes tienen aquí es sólo una copia muy cruda de lo que existe en el mundo del espíritu.

Como regla, no me gusta hablar demasiado acerca de esto, particularmente porque las personas de tipo intelectual no lo aceptarán fácilmente. Una persona así dirá: “Oh, esto es infantil y primitivo.” Pero las ideas primitivas que tienen algunas personas también podrán estar equivocadas, porque ellas ven o imaginan el mundo del espíritu de un modo que es demasiado humano o demasiado irreal. La persona primitiva que tiende a la superstición no está en lo correcto. Ni tampoco están en lo correcto las personas

intelectuales al negar que pueda existir en espíritu lo que ellos consideran concreto, porque sólo aceptan que sea parte del mundo del espíritu aquello que es considerado abstracto. Se olvidan que concreto y abstracto son uno en espíritu, tal como todo es uno en espíritu, al menos en las esferas más elevadas. Entonces, no me gusta hablar de este tema porque no existen las palabras correctas para expresar el mundo del espíritu en todos los finos matices de su realidad, y esto podrá llevar a peligrosos malentendidos. Me doy cuenta de que mi descripción no te dará realmente un cuadro adecuado.

PREGUNTA: Me gustaría preguntar si el espíritu de Cristo es un espíritu que todo lo impregna, como Dios, o es un espíritu individual.

RESPUESTA: Es exactamente lo mismo que con Dios. La sustancia de Cristo es la misma que la sustancia de Dios: es toda la sustancia divina. Es la misma sustancia que tienes en ti mismo. No hay diferencia si la llamas la sustancia divina, la sustancia de Dios o la sustancia de Cristo. Dios ha dado la mayor parte de esta sustancia a Su primera creación, el espíritu de Jesús Cristo. Todos los otros seres han recibido algo de esta sustancia y depende de ellos desplegarla y aumentarla con el poder que les es dado. ¿Entiendes esto? Si te desarrollas, liberas a tu yo superior de las sombras y las capas del yo inferior. Ésa es la presencia que tienes en ti constantemente si puedes desarrollarla. Y esta chispa divina o yo superior es la sustancia a la que nos estamos refiriendo. La presencia de Dios o la de Jesús Cristo como una persona es otra cosa. Cristo puede ser sentido en persona como una presencia, en su personificación, pero eso es algo completamente diferente de la sustancia divina que hay en ti. La presencia de tu propia sustancia divina interior sólo puede ser desplegada siguiendo este camino mismo por el que te estoy conduciendo ahora. Sentir la presencia de Dios en Su personificación – lo cual no es casi nunca el caso con un ser humano pero es posible para los espíritus – o sentir la presencia de Jesús Cristo como una persona es una gracia ocasional que puede venir inesperadamente, sin saber ni entender por qué. Éstas son dos cosas enteramente diferentes. ¿Está más claro ahora?

INTERROGADOR: Sí

PREGUNTA: Me gustaría preguntar algo en conexión con la caída de los ángeles. En Isaías se dice que Dios creó el bien y el mal. ¿Creó Dios las fuerzas del mal y los poderes luciferinos también?

RESPUESTA: Eso es un gran error, y lo entenderás fácilmente ahora cuando te recuerde una de las últimas conferencias, La Caída, que explica cómo pudo haber sucedido este error. Recordarás que expliqué que Dios creó el poder que entonces dio a cada uno de Sus espíritus creados. Este poder podía ser usado de cualquier modo dependiendo del libre albedrío del espíritu individual. Ahora eso explica por qué o cómo pudo haber ocurrido este error. Es técnicamente correcto decir que Dios creó el mal, pero sería más correcto decir que Dios creó la posibilidad para el mal si con su libre albedrío las personas – o espíritus – usan este poder contra la ley divina. ¿Está claro?

PREGUNTA: Sí, pero siempre existe lo contrario de cada extremo...

RESPUESTA: Por cierto que existe lo opuesto a la ley divina, pero eso no significa que Dios creó el mal. Hay una gran diferencia entre crear el mal y dar libre albedrío y poder a las criaturas de Dios que entonces pueden usar el poder de acuerdo con la ley divina o no. He explicado muy detalladamente por qué Dios les dio a todos los seres la posibilidad de elegir libremente. Lógicamente, el libre albedrío incluye la posibilidad de usarlo equivocadamente. Si esta posibilidad no existiese, no habría libertad. Y si se supone que las criaturas de Dios lleguen a ser como Dios, deben ser libres, ya que la

libertad es un aspecto divino. El uso equivocado del poder llevó en última instancia al mal a través de un proceso lento, aun si no se volvió malo en la primera desviación. He explicado todo esto muy detalladamente. Si lees esa conferencia, entenderás. No tiene sentido profundizar en esto ahora porque pienso que está claro para la mayoría de mis amigos que están aquí. ¿No está claro para alguno de ustedes?

PREGUNTA: Creo que el pasaje en Isaías es quizás una traducción equivocada – que el Señor creó el mal. En otras palabras, Él da la posibilidad para eso, pero Él no lo crea.

RESPUESTA: Exactamente. Mira, la omisión de una palabra muy a menudo causa una gran diferencia en el significado de una frase. Si en vez de decir: "Dios creó el mal", hubiese dicho: "Dios creó la posibilidad para el mal", el significado habría sido correcto.

PREGUNTA: ¿Cómo es posible que una persona que está en este camino pueda ser afectada tan fuertemente por las influencias ambientales? ¿Puedes ayudarme con respecto a esto?

RESPUESTA: Bien, sólo puedo ayudarte mostrándote cómo transitar el camino correctamente, y estoy haciendo eso. Las razones por las que las influencias ambientales son fuertes pueden ser múltiples, dado que hay diferentes razones para diferentes personas. Son principalmente psicológicas. Cuando el alma es fuertemente influenciada por sucesos externos de cualquier tipo, esto es un signo de que el alma todavía no es libre de sus propios enredos. Si las fuerzas interiores no son usadas en concordancia con la ley divina, el alma no es libre. En una persona esto se manifestará del modo en que el ambiente te afecta a ti, en otra será diferente. Cuando el alma no es sana y madura, ciertas situaciones harán salir esto y el alma producirá síntomas definidos.

PREGUNTA: ¿Pero por qué estos síntomas ocurren, como en mi caso, cuando hay un alto grado de humedad en el aire?

RESPUESTA: Esto sucede a causa de las diferentes fuerzas ódicas de cada uno. La fuerza ódica está compuesta de manera diferente en cada individuo y entonces responde a diferentes desafíos externos. En una persona, las influencias cósmicas afectan el alma con más fuerza; en otras, las influencias humanas tendrán un efecto más fuerte, y así sucesivamente. Si tienes esta sensibilidad en particular es porque a tu modo en tu alma hay una distorsión que tiende quizás a causar letargo y toma la primera oportunidad para hacer que el alma reaccione de esta manera. El alma es un mecanismo tan complicado que no hay dos almas iguales. Ciertos problemas básicos son similares, pero cómo funcionan todas estas tendencias y corrientes, lo que juega en el yo inferior o lo que el yo inferior usará como una excusa para reforzar un rasgo negativo como el letargo, digamos, o dónde el yo superior es diluido por corrientes del yo inferior para constituir una máscara o un subterfugio, varía en cada persona. Las posibilidades son infinitas, dado que no hay dos personas que reaccionen del mismo modo. Pero el hecho sigue siendo que éste es un signo de una perturbación que hay en el alma. El único remedio es continuar este camino hasta el final mismo, seguir este curso que he esbozado aquí. Si estuvieses enteramente purificado y sano, no serías sensible al clima o a ninguna otra cosa que pudiese venir a ti desde afuera.

PREGUNTA: Entonces no estaría aquí, supongo.

RESPUESTA: Eso es correcto.

PREGUNTA: ¿Puedes decirme si hay algún significado espiritual o razón espiritual para la existencia de diferentes razas?

RESPUESTA: Oh, sí, por cierto. No existen las coincidencias. Me gustaría decir brevemente que los seres humanos tienen que pasar por karmas. Por ejemplo, si una persona nace dentro de una cierta raza en la que hay mucho sufrimiento colectivo, esto se debe, por supuesto, al karma de este alma en particular. Cuanto más unificada se vuelva la humanidad a través del desarrollo espiritual, más irán dejando de existir las diferentes razas. Puedes empezar a ver aun en este tiempo el lento pero seguro desarrollo en la dirección de la eliminación de las diferencias raciales. Dentro de unos pocos miles de años, quizás en unos mil quinientos años, el efecto de este desarrollo será muy notable; a las naciones, las religiones y las razas les quedarán pocas de sus diferencias. Éste será un signo de unificación y de mejoramiento espiritual. Sin embargo, hasta tal momento, existirán y deben existir diferencias, ya que sólo puedes crecer encontrando obstáculos. Esto es verdad para la vida del individuo y se aplica también, por cierto, al desarrollo de los grupos.

Podrás preguntar por qué ciertas razas no sufren por ser diferentes a las demás. Entonces podrás preguntar: “¿Qué pueden aprender ellos de eso?” Por cierto que ellos también tienen algo que aprender. Quizás necesitan aprender la responsabilidad que surge de ser exceptuado de los sufrimientos que podrán tener otros pueblos. Además, éste no es el único ángulo a considerar. Un espíritu podrá nacer en una raza o nación porque espiritual, emocional y psicológicamente, y por carácter, pertenece a ese grupo y por lo tanto, allí tiene la mejor oportunidad para desplegarse. Las diferencias existirán en tanto exista la desunión sobre la Tierra y la humanidad no haya aprendido a superarla. Tal como cualquier dificultad o aparente desventaja puede ser una cura, y lo será inevitablemente si la persona está en el camino correcto, así también una ventaja puede ser una cura. A través de las diferencias de raza, religión, nacionalidad o varias otras categorías, la humanidad puede volverse más fuerte y avanzar más rápidamente en el desarrollo espiritual precisamente porque existen fricciones. El desarrollo nunca puede tener lugar sin fricción. Es sólo una cuestión de cómo se enfrenta la dificultad, siempre; cómo se enfrenta individual y colectivamente. ¿Está claro?

INTERROGADOR: Sí, gracias.

PREGUNTA: ¿Pero no es la variedad de las diferentes razas y sus tendencias parte de la belleza de la vida?

RESPUESTA: Sí, la variedad está bien, pero la variedad en tu Tierra significa fricción y hostilidad. En espíritu hay una variedad infinita en todo, pero no es igual que en tu Tierra donde tienes lo que llamas “razas mejores” y “razas inferiores”. Eso, por supuesto es kármico para ambos grupos y no sólo para los grupos que a veces son perseguidos. Esto también es un pensamiento sobre el que puedes meditar ahora.

PREGUNTA: ¿Hay algo equivocado si, trabajando en este camino de desarrollo, encuentras que tienes una falla en particular y estás tratando de superarla a través de la meditación y la plegaria, y sin embargo no pareces avanzar?

RESPUESTA: No diría que algo está equivocado pero diría que está faltando algún método o alguna clave que necesitas. Lo intentas duramente una y otra vez en una dirección particular, quizás demasiado forzosamente. Tu yo inferior se resiste a eso. Quizás pueda ayudarte diciendo esto: Mi querido amigo, debes darte cuenta de una cosa. Cuando hablé acerca de la batalla y dije pelea, me refería exactamente a eso. Al yo inferior le lleva mucho tiempo estar listo para abandonar sus fallas, sus resentimientos, sus conductas letárgicas. Debes darte cuenta de que este yo inferior vive en ti con fuerza, aunque no te des cuenta de esto conscientemente y no veas lo que significa porque conscientemente sólo sabes de tu buena voluntad de trabajar en la

dirección correcta. Darse cuenta de esto es el primer paso esencial. Sin darte cuenta de esto no puedes llegar a ningún lado, por mucha buena voluntad que tenga tu ser consciente. Lo que la mayoría de la gente no acepta, al menos hasta que llega a un punto bastante distante en este camino, es la discrepancia dentro de sí misma; cómo una parte puede querer una cosa mientras que otra parte quiere exactamente lo opuesto. Este conflicto de deseos opuestos que al principio es siempre subconsciente debe ser sacado y traído a la luz de la conciencia. Sin ese paso esencial no puede haber más éxito.

Por lo tanto, mi consejo es que por el momento no trates de forzarte a sentir lo que hasta ahora has sido incapaz de sentir. Usa en cambio tus esfuerzos en la dirección de hacer consciente esa parte de ti que es responsable por tu falta de éxito hasta el momento. Relájate por completo, no sólo física sino también emocionalmente. Luego, trata de permitir que tu yo inferior salga a la superficie para poder darte cuenta de él. Cuando tu enemigo se vuelve visible, puedes pelear exitosamente, en tanto tu enemigo es invisible, no puedes tener éxito. Entonces no tengas miedo de dejar salir lo que hay en ti. Di para ti mismo con mucha calma, y dile a Dios en tus meditaciones: "Es así como soy ahora. Al menos una parte de mí es así, la parte que no me gusta ni aprecio. Quiero aceptar este aspecto como parte de mi ser, sabiendo que no puedo cambiar nada si no lo acepto libremente. Me doy cuenta de que lo que se manifestará no es mi ser entero. Pero en mí hay dos fuerzas contradictorias y tengo que volverme consciente de ambas, incluyendo la que he ignorado hasta ahora. Para llegar a ser lo que me gustaría ser, primero debo enfrenar lo que hay en mí sin miedo, vergüenza ni vanidad."

Pídele a Dios que te ayude a alcanzar ese fin, y luego permite que el yo inferior salga. Escucha tus sentimientos en conexión con los incidentes que siempre han hecho salir esta tendencia en ti. Luego trata de traducir esos sentimientos en palabras y pensamientos concisos. Hazlo constantemente y tendrás éxito con respecto a esto. Entonces llegarás al punto en que puedas darte cuenta con calma de estas dos corrientes contradictorias que hay en ti: aquella en la que ves tu imperfección y la opuesta, en la que sabes en teoría cómo te gustaría sentir y reaccionar aunque hasta ahora no puedas hacerlo así. Compara primero estas dos corrientes y, por el momento, aprende a aceptar tu imperfección actual en comparación con la perfección que sabes que es correcta. Acepta esta imperfección con humildad. Si haces esto constantemente, tus sentimientos cambiarán.

La auto-observación constante y la honestidad contigo mismo tendrán en ti un efecto sorprendente. Siguiendo este procedimiento aprenderás a seguir la ley de realidad, aceptándote tal como eres y aprendiendo así verdadera humildad. Esta toma de conciencia generará en ti una nueva fortaleza aun antes de que hayas alcanzado la perfección en este aspecto. Después de un período de este tipo de entrenamiento, muy gradualmente tus sentimientos empezarán a cambiar. Éste es el único modo, mi querido.

Tenía la intención de hablar de este tema en una conferencia próxima pero dado que surgió tu pregunta, ha sido bueno para todos ustedes que la haya respondido ahora. Volveré a esto porque constituye el método de purificación de las emociones, las cuales no son influidas por un acto de la fuerza de voluntad directa. Esto debe enfatizarse mucho. A menudo lleva un tiempo hasta que se entiende claramente este método, pero una vez que esto sucede, no puede fallar en dar resultado. Algunos de ustedes podrán aburrirse de oír esto una y otra vez, especialmente aquellos de mis amigos que han oído esto de mí en sus sesiones privadas, pero debo decirlo muy a menudo. Muchos de ustedes han entendido este proceso sólo en su cerebro, pero su yo interior todavía no lo ha percibido o entendido enteramente. ¿Entiendes?

PREGUNTA: Sí. ¿Cómo haces para que tu yo interno entienda al yo emocional?

RESPUESTA: Para empezar no trates de hacerle entender. Primero permítele salir. Ésta es la primera mitad del proceso. No puedes educar o reeducar a tu yo emocional antes de que esté completamente en la superficie. Estar apurado por cambiar estas emociones es una meta imposible y por lo tanto tu apuro es inútil y no realista; además este período de constante reconocimiento de ti mismo y comparación entre tus emociones conflictivas y lo que por largo tiempo has reconocido como correcto, te enseña humildad. Aceptarte como un ser imperfecto es aceptarte del modo correcto, sin sentimientos de culpa ni sentimientos autodestructivos. Estos son malsanos e improductivos. Debes aprender a tomarte con realismo y decir: "En tales y tales aspectos todavía soy imperfecto. En tales otros he alcanzado la perfección. Si en el trabajo en este camino debo descubrir que soy menos perfecto de lo que pensaba, aceptaré eso también, para ser capaz de cambiarlo." Date cuenta de que antes que tus imperfecciones puedan cambiar tienes muchas otras cosas que aprender de la imperfección misma que hay en ti.

Aprende la actitud correcta con la cual encontrarte con tu yo inferior, acepta tu falta de habilidad para cambiar algo mediante un mero esfuerzo de la voluntad. Todo esto es necesario en tu camino, y por lo tanto, las imperfecciones que todavía existen cumplen un propósito definido. Esto no significa que deberías nutrirlas, justificar su existencia o, peor aún, volverte perezoso y no hacer nada acerca de ellas. Esto sería el extremo opuesto y erróneo. Encontrar en todo el camino del medio correcto es parte del camino. Aprende a aceptarte sin miedo, sin vergüenza y sin orgullo. Allí donde todavía descubras estas tendencias, examina qué hay detrás de ellas y obtén más entendimiento acerca de ti mismo. Si sigues este sistema por un tiempo y a la vez pides que la gracia de Dios te ayude, avanzarás más y más, aunque no cambies estas corrientes de inmediato. Sin embargo, crecerás en reconocimiento y entendimiento de ti mismo. Esto es fundamental. El correcto espíritu de aceptación del yo inferior con la humildad necesaria tiene mucha más importancia que lo que cualquiera de ustedes se ha dado cuenta hasta ahora. Equivocadamente quieres saltearte esta fase por completo, y haciendo esto es inevitable que con el tiempo te desalientes porque tus intentos siempre terminarán en un callejón sin salida.

Y ahora me retiraré, mis queridos amigos. Las bendiciones de Dios van a todos mis queridos amigos que están lejos, a todos mis queridos amigos que están en este cuarto, como así también a todos aquellos que han llegado a nosotros por primera vez esta noche. Que éste sea un momento de cambio en sus vidas. La paz esté con ustedes, ¡permanezcan en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation